

Se armó la gorda

Con la millonaria sanción impuesta a los ingenios azucareros, el superintendente de Industria y Comercio desató un 'tsunami'. Para algunos se le fue la mano en la multa y puso en peligro esta industria, pero para otros es la decisión más valiente que ha tomado un funcionario.

LOS AZUCAREROS RECIBIERON la semana pasada el veredicto del superintendente de Industria y Comercio (SIC), Pablo Felipe Robledo, sobre la mayor pesquisa que se ha hecho en Colombia por cartelización. La medida fue categórica: 12 ingenios, 14 altos directivos del sector, más las entidades relacionadas Asocaña, Ciamsa y Dicsa deberán pagar una multa que en su conjunto asciende a 324.000 millones de pesos, una suma sin antecedentes en el país.

La superintendencia concluyó que se configuró "la cartelización empresarial por haber incurrido durante varios años en una conducta concertada, continuada y coordinada para obstruir importaciones de azúcar de otros países hacia Colombia". Además, señaló que los directivos fueron sancionados, "por haber colaborado, facilitado, autorizado, ejecutado o tolerado la conducta anticompetitiva sancionada en la modalidad de cartelización empresarial".

Conocida la noticia se desató una avalancha de reacciones, no solo porque los encontraron culpables, sino por el monto de la multa. ¡Quién dijo miedo! Algunos de los abogados de los ingenios y de las personas y empresas afectadas con la decisión calificaron el fallo de confiscatorio. Para los líderes del Valle del Cauca es un acto de agresión contra este departamento, mientras que los políticos regionales advirtieron

que se le dio una estocada a esta industria. Varios analistas locales alertaron por las consecuencias sociales que el fallo podría traer, y adujeron que cerca de 180.000 empleos, directos e indirectos, dependen de la industria azucarera. La Andi y la SAC también se pronunciaron por los efectos que el fallo podría tener sobre esta actividad económica.

Los ecos de la indignación llegaron hasta el Congreso, donde el presidente del Senado, Luis Fernando Velasco, citó a los parlamentarios del área a una reunión extraordinaria este martes, pues afirmó que no se pueden quedar callados. Desde diversas corrientes políticas se escucharon las protestas. El codirector del Partido de la U, el vallecaucano Roy Barreras, consideró que la sanción es insólita y desproporcionada y anunció que le hará un control político al superintendente. La senadora del Centro Democrático, la caucana Paloma Valencia, afirmó que se puso en peligro al sector azucarero y con él, al suroccidente colombiano. El senador del Centro Democrático Álvaro Uribe Vélez salió en defensa de los azucareros y afirmó que no cabe en la cabeza de nadie que los acusen de obstruir las importaciones. También la dirigente conservadora Marta Lucía Ramírez cuestionó lo que llamó el afán de acabar con una industria que le aporta al crecimiento y desarrollo del país. Y hasta el senador del Polo Jorge Robledo salió en su defensa.

La verdad es que no se había visto en el país ni una multa tan alta ni una reacción tan fuerte. Y, en cierta forma, es entendible. Primero, porque los implicados pertenecen a un poderoso sector económico, como el de los ingenios azucareros, y segundo, porque se trata de una actividad agroindustrial muy importante, clave para el desarrollo de la región Pacífica.

◀ **El superintendente Pablo Felipe Robledo dice que la obstrucción a la importación de azúcar de otros países a Colombia está bien soportada en el expediente.**

